

UNIVERSITAT DE BARCELONA

Facultat d'Economia i Empresa

Màster en Sociologia

Transformacions socials i innovació



TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

**MECANISMOS NEOCOLONIALES ENTRE
LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA EN EUROPA
Y EL EXTRACTIVISMO EN LATINOAMÉRICA
(1990-2023)**

MS - TSI

Màster en Sociologia

Transformacions Socials i Innovació

Autora: Lucía Trinidad Fernández Gagliano

Tutor: Peter Wagner

Curso: 2022-2023

Resumen

En el marco de la Transición Energética como política global frente al Cambio Climático, se buscará identificar y analizar las relaciones político-productivas entre los países centrales de Europa y los países Latinoamericanos a partir de los entramados e intercambios del sistema productivo-extractivo energético y sus mecanismos financieros de inversión, intercambio y acumulación de Capital como una actualización de las relaciones (neo)coloniales.

Puntualmente, analizaremos el proceso extractivista desde la evolución de las relaciones entre el sector productivo-extractivo y el sector financiero, así como la división del trabajo internacional que se teje entre los Estados centrales de Europa y los Estados de Latinoamérica, entendiendo al Sistema Financiero como un intermediario esencial en los procesos de transferencia de riquezas y nuevos modos de organización de la producción y de la acumulación de capital, en el marco del Green New Deal.

Nos centraremos en las transformaciones sucedidas a partir de la década de 1990 hasta el presente (2023), entendiendo que es a partir de entonces que los modelos productivos en Latinoamérica comienzan a orientarse ya plenamente hacia el actual modelo de producción extractivista y las políticas internacionales comienzan a plantear la cuestión del Cambio Climático.

Resum

En el marc de la Transició Energètica com a política global enfront del Canvi Climàtic, es buscarà identificar i analitzar les relacions polític-productives entre els països centrals d'Europa i els països Llatinoamericans a partir dels entramats i intercanvis del sistema productiu-extractiu energètic i els seus mecanismes financers d'inversió, intercanvi i acumulació de Capital com una actualització de les relacions (neo)coloniales.

Puntualment, analitzarem el procés extractivista des de l'evolució de les relacions entre el sector productiu-extractiu i el sector financer, així com la divisió del treball internacional que es teixeix entre els Estats centrals d'Europa i els Estats de Llatinoamèrica, entenent al Sistema Financer com un intermediari essencial en els processos de transferència de riqueses i nous modes d'organització de la producció i de l'acumulació de capital, en el marc del Green New Deal.

Ens centrarem en les transformacions succeïdes a partir de la dècada de 1990 fins al present (2023), entenent que és a partir de llavors que els models productius a Llatinoamèrica comencen a orientar-se ja plenament cap a l'actual model de producció extractivista i les polítiques internacionals comencen a plantejar la qüestió del Canvi Climàtic.

Abstract

In the framework of the Energy Transition as a global policy in the face of Climate Change, we will seek to identify and analyse the political-productive relations between the central countries of Europe and Latin American countries based on the interweaving and exchanges of the productive-extractive energy system and its financial mechanisms of investment, exchange and accumulation of capital as an update of (neo-)colonial relations.

Specifically, we will analyse the extractivist process from the perspective of the evolution of the relations between the productive-extractive sector and the financial sector, as well as the international division of labour that is woven between the central states of Europe and the states of Latin America, understanding the financial system as an essential intermediary in the processes of wealth transfer and new ways of organising production and capital accumulation, within the framework of the Green New Deal.

We will focus on the transformations that took place from the 1990s to the present (2023), understanding that it is from then on that production models in Latin America begin to be fully oriented towards the current extractivist production model and that international policies begin to raise the issue of climate change.

Keywords: Transición Energética – Extractivismo – Neocolonialismo – Cambio Climático – Sistema Financiero

1. Introducción - Presentación del Problema

La fuerte conflictividad socio-política de la Región Latinoamericana alrededor de los proyectos extractivo-energéticos en los últimos años expresa la tensión existente entre los intereses de los capitales inversores de la Transición Energética provenientes del Norte Global y los intereses de los pueblos que habitan los territorios latinoamericanos expuestos a las explotaciones extractivistas.

El problema del emergente Cambio Climático ha generado un exponencial crecimiento en las inversiones financieras hacia el Sector Extractivo-Energético en Latinoamérica con el objetivo de satisfacer la demanda de nuevos materiales y recursos naturales para el proceso de Transición Energética (Bebbington, Bury, 2013; Guerrero, 2020), planificado desde las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Newell, Daley, Mikheeva, Peša, 2023). Estas transformaciones también han generado un cambio sistémico en el modo en que el capital organiza esas inversiones a nivel internacional, así como la relación que existe entre los Sistemas Productivos, el Sistema Financiero y los Estados.

La esperanza profesada en el Norte alrededor de la Transición Socio-Ecológica-Energética hacia un nuevo ciclo tecnológico de Energías Limpias y Desarrollo Sostenible capaz de detener el Cambio Climático contrasta con la abultada evidencia bibliográfica sobre los efectos nocivos que el nuevo avance del extractivismo sobre los territorios ha tenido para las poblaciones y para los ecosistemas latinoamericanos en las últimas décadas (Giarraca, 2006; Composto, 2012; Gudynas, 2012; Svampa, 2014; Merlinsky, 2015; Hofmann & Caprabán Duarte, 2021; Argento, Puente, 2019).

En este contexto de veloces transformaciones y urgencia climática es necesario analizar los nuevos funcionamientos y los nuevos actores que participan en la organización, gestión y ejecución de este modelo productivo energético-extractivo, así como las nuevas redes internacionales de extracción, distribución, comercialización y transporte, y el modo en que los actores financieros protagonizan la gestión trans-oceánica del Capital inversor, reconduciendo el Capital hacia el Norte Global.

Analizaremos en este trabajo cómo las transformaciones del sistema productivo-extractivo-energético en América Latina han sido condición de posibilidad para la Transición Energética promovida por la Unión Europea y las Naciones Unidas, así como la Transición Energética ha sido uno de los principales motores que ha presionado sobre las economías Latinoamericanas para que ejecuten esas transformaciones, profundizando el Modelo Neoextractivista del sector energético. Si

bien Latinoamérica no es la única fuente de materias primas para el mercado europeo ni el único destino extractivo de sus inversiones, el actual proyecto de Transición Energética centrado en el crecimiento de la energía eléctrica no podría llevarse adelante sin haberse garantizado previamente los accesos seguros hacia las materias primas necesarias para su realización, conflictos y negociaciones políticas mediante.

La expansión territorial de las lógicas capitalistas y su integración al mercado internacional, la violencia con la que se ha ido ejecutando esta expansión, así como las determinaciones y presiones político-económicas de los Organismos Multilaterales de Crédito (FMI, Banco Mundial) sobre las Economías de los Estados Latinoamericanos y el beneficio extraído por las potencias europeas a cambio de un endeudamiento externo en permanente crecimiento, podrían estar dando cuenta del carácter Neocolonial que han adquirido las relaciones entre Europa y Latinoamérica en las últimas décadas.

La Transformación de la Matriz Energética mundial también implica también una fuerte transformación de los esquemas financieros, dando paso a un modelo cada vez más flexible y cotidiano (Gago, V., Mezzadra, S. 2015), así como a una mayor expansión sobre la vida y la naturaleza. Las estrategias de Sostenibilidad aplicadas al Sistema Financiero le proveen de una nueva capacidad de resistencia a las Entidades Financieras, así como unas nuevas relaciones entre los proyectos extractivo-energéticos que financian y la figura de los Inversores que aportan y acumulan el capital.

En este trabajo identificaremos algunos de los mecanismos contemporáneos de funcionamiento y redes de intermediación que se tejen entre los Estados de América Latina y Europa y las grandes empresas del Sistema Energético-Extractivo a través de las Entidades Financieras, y analizaremos cómo esta innovación actualiza las relaciones (Neo)coloniales en el Siglo XXI en términos funcionales de control extra-territorial y apropiación injusta y desigual de recursos y riquezas.

Buscar identificar responsabilidades políticas frente a una justicia política, económica y ambiental en un sistema hiper-complejo e inter-mediado no será fácil, puesto que su diseño pareciera estar desarrollado con el fin de imposibilitar el reconocimiento de quienes efectivamente llevan adelante las inversiones y de quienes efectivamente realizan el proceso de acumulación y enriquecimiento. Sin embargo, podemos observar al Sistema inicialmente a través de sus movimientos, sus tendencias y comprender cuáles son los funcionamientos, los mecanismos, las condiciones de posibilidad y los principales actores de este Sistema Energético en transformación.

Metodología De Análisis

1. Para realizar el análisis histórico de las transformaciones productivas primero se ha llevado adelante una etapa de recolección y análisis de la bibliografía pertinente.
2. Para analizar la evolución del sistema productivo-extractivo y económico-financiero se han analizado indicadores cuantitativos extraídos de los organismos internacionales - Banco Mundial, CEPAL, International Energy Agency, Food and Agriculture Organization- lo cual nos permitió identificar y dimensionar las principales transformaciones tanto en Europa como en Latinoamérica.
3. Los indicadores presentados son aquellos que mediante el análisis de correlaciones han reportado mayor relación con el sector energético-extractivo.
4. Los indicadores sobre Rentas se han elaborado a partir de indicadores representados como porcentajes sobre el GDP (Gross Domestic Product). Para obtener la cifra neta en Dólares Corrientes estos porcentajes se han multiplicado por el indicador *GDP Current u\$s*.
5. Se han realizado Diagramas de Redes para analizar la relación entre las empresas del sistema energético y los Fondos de Inversión. El tamaño de los nodos responde a su peso de acuerdo al Degree (cantidad de interacciones dentro de la Red).

2. El Colonialismo También Se Recicla

La posición de subalternidad latinoamericana con respecto a los movimientos de la economía europea ha sido una constante desde los inicios de Colonialismo, variando las formas en que esa desigualdad se actualiza y renueva históricamente (Cardoso-Faletto, 1971; Quijano, 1993). Si bien el colonialismo ya es reconocido por Marx como condición de posibilidad para la Acumulación Originaria del Capital, su desarrollo no ha sido lineal, sino que ha respondido a diferentes ciclos de Acumulación y evolución de las fuerzas productivas, las innovaciones tecnológicas y las sucesivas expansiones territoriales que resuelven las crisis de sobre-producción (Luxemburgo, R. 1968).

Desde la emergencia del Capitalismo Moderno hasta la actualidad, el Capital Europeo ha estado reciclando su capacidad sistémica de acumulación no sólo a través de la extracción de plusvalía del trabajo asalariado y la innovación técnica -propias del Capitalismo Moderno Industrial-, sino a través de ciclos de Acumulación por

Desposesión mediante la extracción sobre-dimensionada de Recursos Naturales y la ampliación de los territorios de explotación e influencia política, geográfica y financiera (Harvey, 2005) .

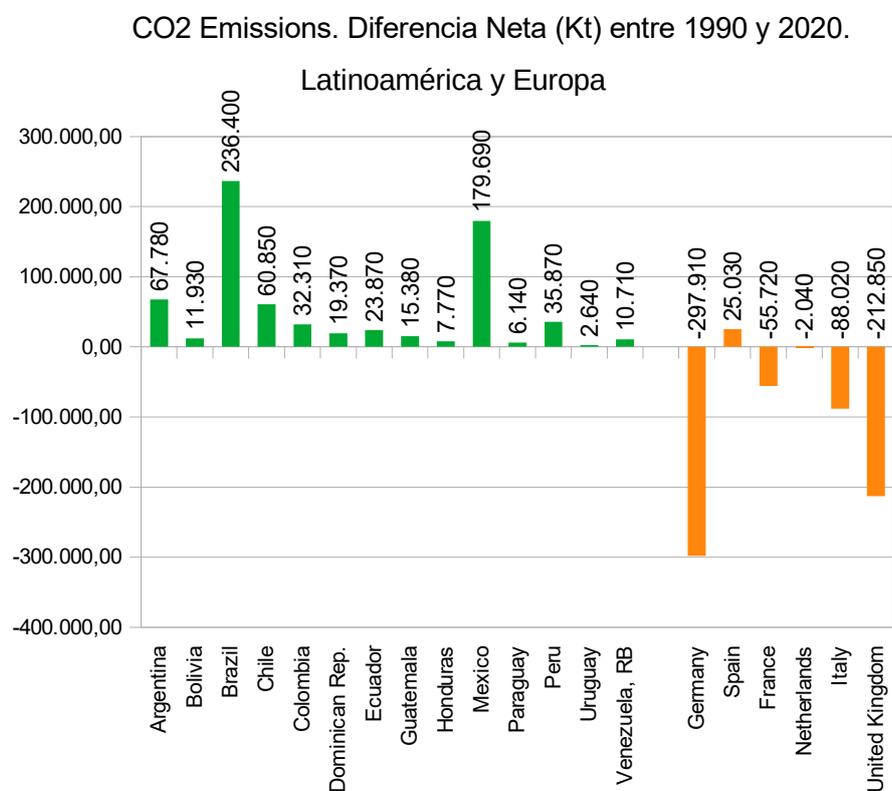
En los últimos 30 años Europa ha deslocalizado gran parte de su producción industrial, siendo junto con Estados Unidos, los promotores hegemónicos de la Globalización y las Cadenas Globales de Valor (Gereffi, G; Humphrey, J; Sturgeon, T, 2005), haciendo que los insumos y las materias primas hayan cambiado sus rutas comerciales. La emergencia de China como “fábrica del mundo” y de otros países del Este Asiático le ha permitido mantener la expansión de la producción industrial pero en territorios donde el costo de la mano de obra y el costo de producción son mucho menores, delegando de esta manera las crecientes exigencias de la clase obrera europea (Baldwin, 2013), así como la creciente regulación del impacto medioambiental y las confrontaciones directas entre los sectores más concentrados de la economía mundial y los eslabones menos beneficiados de la cadena de valor. La globalización implicó tensiones en la transformación y reorganización del entramado industrial también al interior de Europa (Dür, Eckhardt, Poletti, 2020), dejando concentradas las áreas de producción industrial en algunos países -Alemania, especialmente-, mientras otros países entraban en un proceso de desindustrialización y dirección hacia los servicios de gestión e inversión en el mercado financiero internacional (Stollinger, 2016), al capitalismo inmaterial del patentamiento y diseño tecnológico, o hacia sectores productivos de valor agregado muy alto, como el farmacéutico o armamentístico.

Las Cadenas Globales de valor generaron las condiciones para que Latinoamérica se orientara nuevamente a cumplir el rol de proveedor de materias primas y recursos naturales (Kosacoff, B.; Lopez, A, 2008), articulada a través de los Mercados de *Commodities* (Svampa, 2012), que comenzaron a exportarse a los nuevos puertos industrializados de la deslocalización globalizada (Gereffi, 2015).

Gracias a la deslocalización de su producción industrial, Europa logró también deslocalizar parte importante del impacto ambiental hacia el Sur Global mientras la creatividad financiera comenzaba a fabricar los mecanismos instrumentales para penalizar las emisiones de carbono y capitalizar los riesgos y recursos medioambientales, lo que luego fue llamado como “Capitalismo Climático” -*Climate Capitalism*- (Newell, Peterson, 2010). Europa ha mejorado sus indicadores ambientales, aumentado la superficie total de bosques (implantados) y disminuido sus emisiones de Co₂, mientras estos indicadores desmejoran vertiginosamente en

Latinoamérica -junto con otras regiones del Sur Global-, profundizando los efectos del Cambio Climático. En los Gráfico 1 y 2 podemos observar cómo entre los años 1990 y 2020 los países europeos disminuyeron considerablemente las emisiones de Co2 generadas internamente, y cómo éstas aumentaron considerablemente en los países latinoamericanos. Esto no sólo implica un fuerte aumento del impacto ambiental y climático, sino también un mayor costo para las economías latinoamericanas a partir de las penalizaciones por emisiones de Co2.

Gráfico 1: Emisiones de Co2 (Mt). Diferencia neta entre los años 1990 y 2019 en Latinoamérica y Europa.

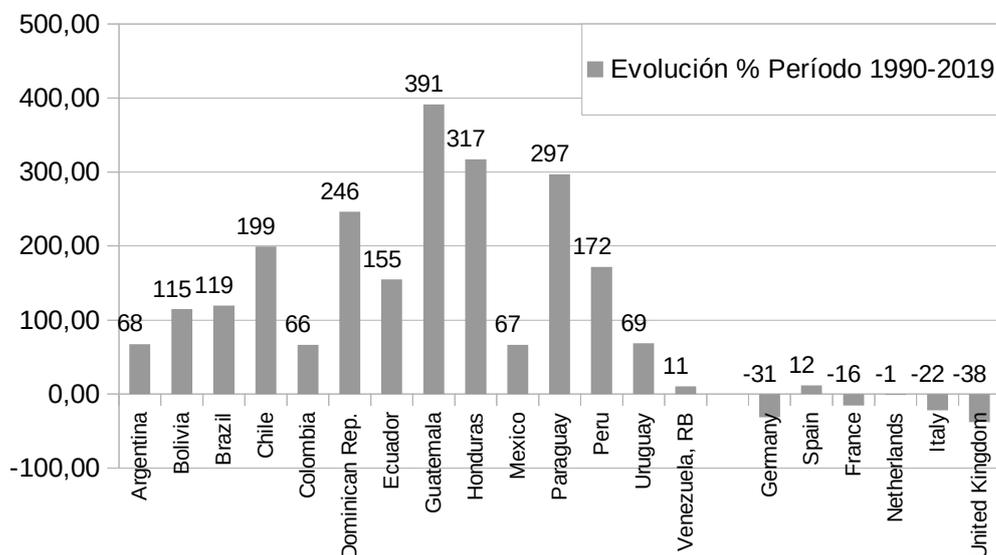


Elaborado a partir de fuente: Climate Watch. 2020. GHG Emissions.
Washington, DC: World Resources Institute

Gráfico 2: Emisiones de Co2 (Mt). Progresiones porcentuales entre 1990 y 2020 en Latinoamérica y Europa.

Co2 Emissions. Progresiones % entre 1990 y 2020

Latinoamérica y Europa



Elaborado a partir de fuente: Climate Watch. 2020. GHG Emissions. Washington, DC: World Resources Institute

La capacidad de acumulación y de poder internacional que sostiene a la economía europea se está reinventando en el Siglo XXI a través de las Políticas de transformación técnico-productivas orientadas a detener los avances del Cambio Climático (Newell, Paterson, 2010), al mismo tiempo que se pronostican vulnerabilidades climáticas diferenciadas (Adger, 2006) y que se diseñan los nuevos proyectos extractivistas en Latinoamérica y otras Regiones del Sur Global (Hamouchene & Sandwell, 2023). El actual proceso de acelerada innovación tecnológica que promueve el *Green New Deal* le permite al Capital reactualizar la tasa de ganancia y la creación de valor mediante cuatro mecanismos simultáneos: 1) mediante innovaciones tecnológicas y energéticas para la explotación más eficiente y productivista de la fuerza de trabajo; 2) mediante la ampliación de la frontera del mercado (junto con el modo de vida y consumo urbanos/modernos/capitalistas); 3) mediante la apertura de un nuevo ciclo de expansión territorial y acumulación por Desposeción al demandar una nueva serie de Materias Primas y Recursos energéticos estratégicas; 4) y mediante el diseño de nuevas

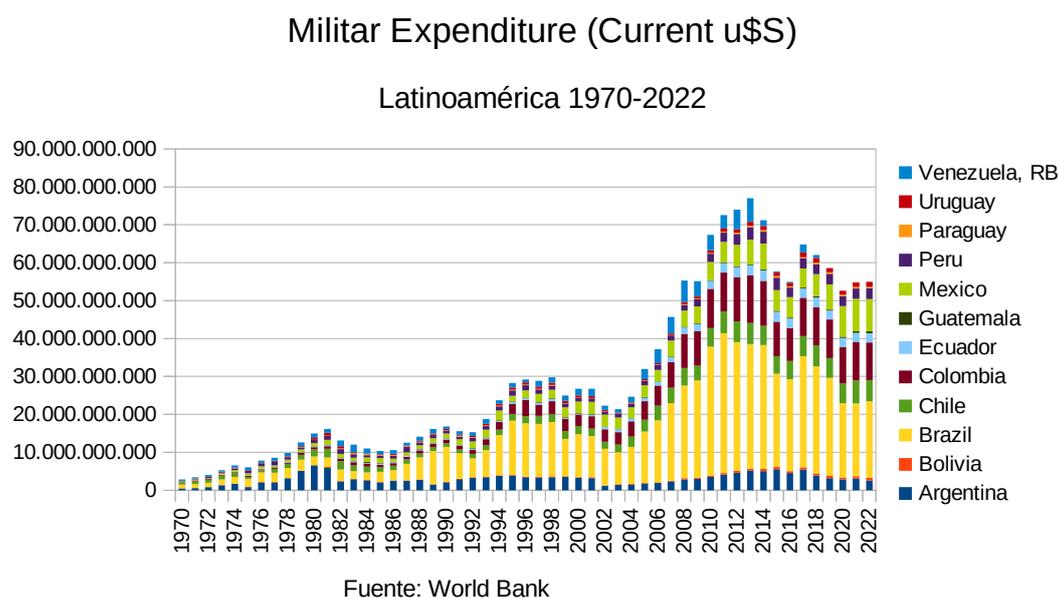
estrategias del Sistema Financiero para la movilización y acumulación del Capital que le permiten gestionar el aumento de complejidad de las nuevas expansiones realizadas.

La escala de la demanda de insumos y de energía -fósiles, hídricos, eólicos, eléctricos, metalíferos- que ha generado las condiciones de posibilidad para la Transición Energética en Europa no sólo ha estado **transformando las estructuras geo-productivas de toda la Región Latinoamericana** en los últimos 30 años, sino también las dinámicas de dominación económicas y gobernanza trans-nacional (Bebbington, A. 2018; Newell, Daley, Mikheeva, Peša, 2023). Al incorporarse nuevos territorios y naturalezas al mercado, no sólo aumentan exponencialmente las Rentas sobre las inversiones naturales y territoriales urbanas y rurales por la escalada de su demanda y la conflictividad que conlleva su acceso (Roelnik, R., 2021), sino que también **aumenta la complejidad del Sistema, transformando su funcionamiento** (Giordano, 2023). Entendida como un *Sistema*, el modo en que la economía global va resolviendo los problemas asociados a la *complejidad* (la multiplicación de factores y actores intervinientes por el aumento de su escala) son las *reducciones de complejidad*: la creación de ciertos nodos y sub-sistemas, así como las nuevas re-codificaciones y sentidos que le permiten seguir procesando la cantidad creciente de intercambios e información (Luhmann, N., 1997).

Como modelo económico que logró hegemonizar la actividad productiva impulsada por los Estados Latinoamericanos, el (Neo)extractivismo volvió a concentrar la actividad económica en las inversiones financieras extranjeras alrededor de las mega-explotaciones de recursos naturales y energéticos destinados a la exportación, cuya generación de valor hoy se realiza a través de las rentas financieras y el comercio de las materias primas (Arsel, Hogenboom, Pellegrini, 2016; Gudynas, 2018; Svampa, 2022), y no mediante la agregación de valor a través de la producción industrial y el trabajo. Al avanzar territorialmente sobre bosques, selvas, montes, y desplazar a las poblaciones asentadas de lo que eran los márgenes territoriales de la modernidad capitalista, esta **aceleración extractivista**, vuelve a gran parte del campesinado en clase desposeída y urbanizada, aumentando la mano de obra disponible, e incidiendo en la transformación de los mercados de trabajo -formales e informales-, ya que la demanda de mano de obra en los mega-proyectos es menos intensiva en relación a su volumen de capital, pero se intensifica en los momentos donde se desarrolla y construye la infraestructura territorial.

Los necesarios desplazamientos poblacionales se realizaron por un lado, a través de mecanismos de obstaculización de las formas de vida y productivas pre-existentes y mediante la privatización y acaparamiento de tierras y aguas; y por el otro, mediante la transformación de los marcos jurídicos estatales, que fueron acompañados por el aumento de la represión estatal (Gráfico 3), así como por el surgimiento de regímenes represivos para-estatales, con un incremento de la violencia que no sería posible dentro de los marcos legales de la represión legal y formal.

Gráfico 3: Gasto militar en Latinoamérica entre los años 1970 y 2022.



Aparecen **nuevos mediadores de la violencia territorial** -como el narcotráfico, los paramilitares o las bandas armadas privadas-, relevando parte del trabajo monopólico del Estado y los oligopolios extractivos para, así, abstraerlo de las condiciones del Derecho y poder extra-limitarse. No se privatizan los recursos territoriales aceleradamente sin la incorporación acelerada de nuevas figuras que ejerzan la **violencia** que desborda las posibilidades estatales (Valencia, S., 2010).

Hablamos de Neocolonialismo (Machado Aráoz, 2013) porque la dinámica que prevalece en la generación de valor y ganancia de la economía global actual es la de la apropiación desigual y el control violento de los recursos territoriales sobre Estados ajenos, y no por la capacidad técnico-industrial de extraer plusvalía de la fuerza laboral. En 1965 el Panafricanista Kwame Nkrumah escribió en Ghana el libro *Neocolonialismo, etapa superior del Imperialismo* luego de los procesos de independencia africanos, acuñando el término para dar cuenta del mantenimiento de la

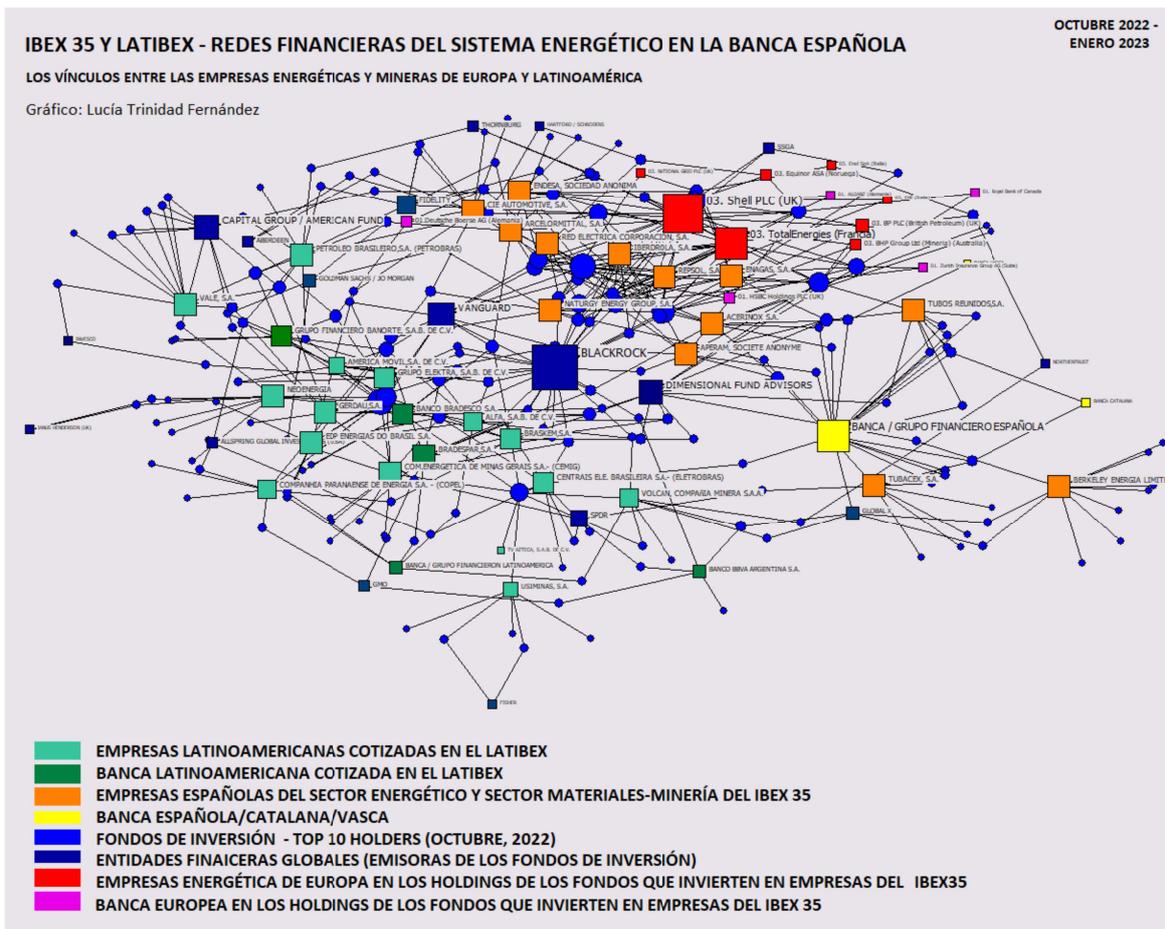
dominación colonial de Europa a través de mecanismos económicos y controles monetarios, injustos acuerdos de intercambio y el indirecto control sobre las políticas estatales-militares-territoriales.

El Neocolonialismo contemporáneo, como modo de dominación que hoy se actualiza entre Europa y Latinoamérica, se compone de una serie de innovaciones en la organización de la economía, y entre ellas, de mecanismos y estrategias de desplazamiento dentro de las relaciones extractivas, productivas y financieras que le hacen posible inter-mediar funcionalmente al sistema -es decir, delegar funciones-, y así poder sostener y actualizar la *apropiación desigual* de las rentas, del control territorial, de las rutas comerciales y del poder de decisión sobre las cadenas de producción globales y los procesos de acumulación. La innovación contemporánea del Neocolonialismo está en los intrincados mecanismos de intermediación y tercerización de su funcionamiento, lo cual dificulta la trazabilidad de los procesos y actores intervinientes en las inversiones de capital extractivas trans-oceánicas y, en definitiva, del control territorial y político que determina la llegada de Inversiones.

Los mecanismos contemporáneos de las nuevas intermediaciones financieras que articulan diferentes escalas y posiciones dentro del sistema **han convertido al inversor de capital en un actor anonimizado** dentro del sistema, cuyo Capital se mueve y se coloca *detrás* de la gestión y del opaco funcionamiento de las Entidades Financieras y sus Fondos de Inversión. Esta complejización de las relaciones entre Latinoamérica y Europa implica que para rastrear el camino que atraviesan el Capital y los Recursos Energéticos-Extractivos desde un punto geográfico hasta el otro -en su ida y en su vuelta- haya que pasar por el camino de otros sistemas -industriales y financieros- intermediarios.

En el Diagrama de Red 1 podemos ver cómo en España se configuran las relaciones entre las empresas españolas cotizadas en el Ibex35 y las empresas latinoamericanas cotizadas en el Latibex a partir de los diez mayores Fondos de Inversión que participan en la cartera de inversores de cada empresa, y las Entidades Financieras o Bancos que los gestionan. El Sistema Financiero teje redes de intercambio, centralizando la actividad en algunas entidades (en este caso, BlackRock, Vanguard, Dimensional, Capital Group) mientras sus Fondos de Inversión juntos a otros Fondos dispersos conectan las inversiones de Capital entre los diferentes actores de la actividad empresarial.

Diagrama de Red 1: Empresas cotizadas en el Ibex35 y el Latibex, vinculadas a partir de los mayores 10 Fondos de Inversión que tienen inversiones en cada una y las Entidades Financieras o Bancos dueños de los Fondos de Inversión. Datos entre octubre de 2022 y enero de 2023.



El capital y el ahorro que se acumula en Europa es volcado al sistema financiero a través de los instrumentos de inversión elaborados por los Bancos y las Entidades Financieras, donde colocan su excedente y sus acumulaciones tanto los Estados, las grandes empresas transnacionales, como los pequeños y difuminados ciudadanos ahorristas europeos¹. Luego de la Crisis Financiera de 2008, el rol preponderante que tenían los Bancos en este tipo de transacciones trans-oceánicas entre Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, está siendo desplazado por las concentradas Entidades Financieras. Es a través de mecanismos internos dentro de las Entidades Financieras que se dan las transferencias de valores o movimientos planificados en el mercado financiero y que pueden garantizar y gestionar las complejas acumulaciones y apropiaciones de sus inversores privilegiados, es decir, los capitales más concentrados o

¹ Vivir de rentas se ha convertido en Europa en un horizonte relativamente accesible mediante el uso de las nuevas plataformas virtuales para invertir en el mercado financiero.

los capitales que participan conociendo de cerca las políticas de inversión y producción, atrayendo también a los pequeños capitales flotantes o especulativos.

Los Fondos de Inversión que se crean son productos efímeros, sacrificables, que si no funcionan bien pueden ser rápidamente absorbidos por otros mecanismos financieros sin que éste afecte demasiado el funcionamiento global del sistema. Muchos de estos mecanismos se consideran innovaciones orientadas a la sostenibilidad del sistema financiero. Aunque se trate de un sistema hiper-complejo, el Sistema Financiero está muy lejos de ser un modelo “abstracto” y el escenario de la sin-razón especulativa, sino que en sí mismo representa el espacio del intercambio comercial internacional, donde la oferta y la demanda de valores financieros responden a sistemas productivos y políticos plenamente concretos, materiales, territoriales y políticamente conflictivos.

Poder comprender los indicadores financieros como movimientos de los sistemas productivos-extractivos nos permite acceder a los entramados contemporáneos que conforman las lógicas de acumulación del Capital, así como observar las tendencias productivas, extractivas y tecnológicas que configurarán las disputas políticas hacia el futuro próximo.

En este trabajo postularemos que durante los últimos 30 años Europa también ha tercerizado sus relaciones de intercambio comercial con los Sures y sus ex-colonias a través de las Entidades Financieras -mayoritariamente estadounidenses- y otras nuevas estrategias de inter-mediación. Intentaremos ver cómo a través de esos nuevos mecanismos de mediatización del Sistema Productivo-Extractivo se ha ido desplazando y acrecentando los impactos ambientales, económicos y sociales del capitalismo extractivo e industrial, siendo éstos absorbidos por las diferentes regiones del Sur Global.

Me interesa, entonces, poder abordar esta estrategia contemporánea y relativamente reciente de las grandes empresas europeas de tercerizar una parte importante de las actividades más riesgosas del movimiento financiero del Capital a través de los productos que generan las Entidades Financieras, y el modo en que estos mecanismos organizan la producción energética a nivel global, y por lo tanto, participan como actores claves de la Transición Energética.

3. La Energía que Mueve la Máquina: la relación entre el Sistema Energético y el Sistema Financiero.

El sistema energético ha condicionado e influido en las dinámicas económicas desde el avance colonial hacia fines del Siglo XIX hasta la actualidad, provocando sucesivas transformaciones y revoluciones frente a las adaptaciones sociales, territoriales y productivas que implican. (Fisher-Kowalski et al, 2023). La era de los Hidrocarburos durante el Siglo XX consolidó una estrecha relación entre el Sistema Energético y el Sistema Financiero, cuyos mecanismos se han ido transformando desde entonces para ir resolviendo diferentes crisis de acumulación y re-inventarse para iniciar otro nuevo ciclo de crecimiento.

Las Guerras Mundiales de la primera mitad del Siglo XX se desencadenaron a partir de los conflictos coloniales que se habían desatado entre los nacientes Estados Europeos modernos por el control comercial con las nuevas expansiones imperiales-territoriales, sucedidas a finales del Siglo XIX, siendo el Carbón la principal fuente de energía industrial permitió esa expansión y siendo el oro el sustrato material de la acumulación de riqueza (Fisher-Kowalski, 2003). Frente al agotamiento de este modelo, la Segunda Guerra Mundial permitió el reparto de los recursos estratégicos petrolíferos para la expansión de la siguiente fase del capitalismo mundial basado en el Petróleo, cuyas disputas darían forma a las siguientes décadas de geopolítica internacional y construiría nuevos mecanismos de poder y control a los Estados de la Europa occidental y Estados Unidos.

El nuevo modelo petrolero de posguerra permitió multiplicar la capacidad industrial, así como la capacidad de comercio con la masificación de la movilidad y el transporte de personas y mercancías terrestres, marítimas y aéreas. En 1944, mientras finalizaba la Segunda Guerra Mundial, y en el marco del acuerdo de Bretton Woods, los Aliados crearon el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, estableciendo el Dólar como moneda de intercambio para el libre comercio entre Naciones, e instaurando a Estados Unidos como emisor de liquidez para el comercio internacional -por ser el que poseía tres cuartos del oro mundial- y a el Reino Unido como el mayor controlador de los recursos petroleros dentro del continente europeo por su acceso a Medio Oriente. La nueva disposición de recursos energéticos, junto con la implementación del Plan Marshall y el Estado de Bienestar, consolidaron el modo de consumo occidental y el concepto de Países Desarrollados basado en una dependencia de los hidrocarburos, no sólo para sus producciones industriales sino también para sus mecanismos de crecimiento financieros, su Estado de Bienestar y su modelo democrático (Mitchell, T., 2011; Wagner, 2022).

Sin embargo, este modelo de acumulación de las economías internas y del consumo y producción industrial también fue agotando su tasa de crecimiento hasta producir un estancamiento en los países del norte hacia fines de la década de los 60s que impulsó al sistema a encontrar otra innovación en la tecnología monetaria. La producción crecía a mayor velocidad que la extracción del oro haciendo que éste supusiera un obstáculo para la expansión del capital. En 1971 Nixon abandona el patrón oro en Estados Unidos y en 1973 los países de la OPEP comienzan un bloqueo hacia Occidente -conflicto con Israel mediante- provocando la subida de los precios del petróleo. Al normalizarse el conflicto y establecerse los nuevos mecanismos, el Sistema Financiero se encontró con un incremento de las rentas petroleras que le permitiría financiar el siguiente ciclo de acumulación.

La liberación del Sistema Financiero durante la década de 1970 hizo que ciertas riquezas y mercancías comenzaran a traducirse en valores financieros, y el Petróleo no sólo ha sido el protagonista de la época sino que desde entonces ha mantenido la hegemonía en cuanto a la producción de valores financieros a nivel global. El boom Petro-financiero se tradujo en flujos de dinero disponible que los entonces Países Desarrollados ofrecieron a los Estados Latinoamericanos y otros países por entonces Subdesarrollados, dando inicio a la expansión de las Deudas Externas y los nuevos atamientos con el Fondo Monetario Internacional, los cuales no se consolidaron sin las dictaduras impuestas y las guerras contra-insurgentes en toda la Región.

El mercado financiero comienza entonces a funcionar como un sistema que intermedia el conflicto redistributivo y la relación de la explotación diferencial/desigual patrón-obrero y colonizador-colonizado (imperialista/dependiente). La responsabilidad se desplaza y abstrae de la relación directa: el Mercado se declara como actor autónomo, como sistema con su propio código. De esta manera, resuelve la gestión de los Riesgos que las revueltas emancipatorias de los 60s le supusieron la continuidad de la modernidad/colonialidad como conflictividad redistributiva entre el centro y la periferia (independencias políticas africanas e independencias económicas en Latinoamérica), así como a la conflictividad redistributiva en Europa, con el inicio de los procesos de des-industrialización, consecuencia del traslado del Capital hacia el Sector Financiero y los nuevos Mercados de Deudas Externas.

Cada salto tecnológico precisa de una acumulación extra-ordinaria de Capital que concentre la capacidad de inversión y oriente las transformaciones del sistema productivo, la cual contemporáneamente se realiza a través del Sistema Financiero

(Pérez, C., 2002). La función histórica del petróleo (Oil) en el sistema financiero ha sido la de producir capital, atrayendo y concentrando otros Capitales. Ese Capital, una vez acumulado es luego retirado y colocado en inversiones orientadas hacia las transformaciones tecnológicas, logísticas y productivas que le permitan renovar su capacidad de generar crecimiento.

Desde entonces, esta lógica financiera-extractiva del petróleo ha sido la que ha modelado y ha ido organizando la explotación de los recursos naturales en general, incorporando en el avance territorial del Capital nuevos valores naturales a través de cada materia prima o recurso que puede ser considerado o convertido en un *commodity* (Mitchell, T., 2011; Smith, 2022). Como mercancías estandarizadas que cotizan su precio en las Bolsas de Valores según la oferta y la demanda de los modelos productivos y tecnológicos, sus rendimientos y beneficios también suben y bajan de acuerdo a los conflictos políticos, bélicos y neocoloniales que suelen traer aparejados sus explotaciones.

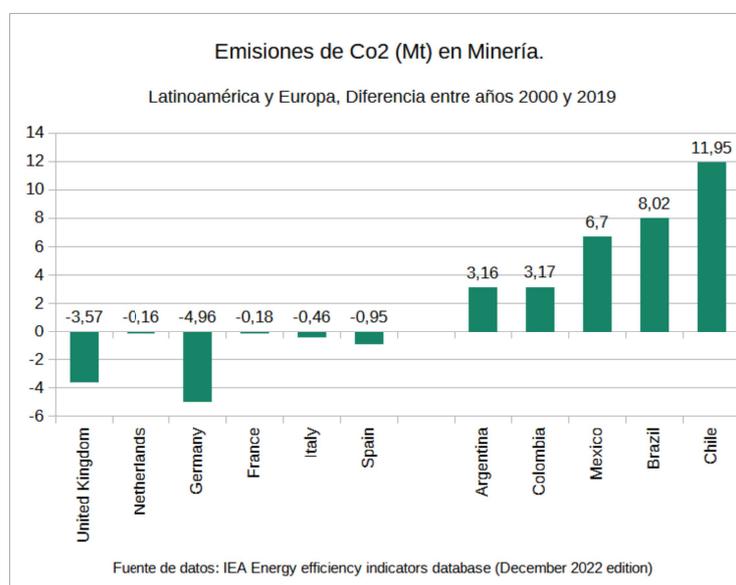
El petróleo funciona, entonces, como el *modelo* de la acumulación originaria permanente y de la acumulación por desposesión como evento cíclico y necesario para la creación de nuevo capital financiero. El crecimiento de la demanda y producción de energía, a su vez, implican el desarrollo de los sistemas financieros en los Países Emergentes (Sadorskyn, P, 2010) y, parcialmente en los demás países del Sur Global, mientras las Energías Renovables se desarrollan con mayor intensidad allí donde los Sistemas Financieros se encuentran más desarrollados (Kim, Park, 2016)

En vísperas a que la Era del Petróleo comience su *prometido* ocaso, las Materias Primas y Recursos Energéticos Estratégicos están siendo actualmente el eje de las disputas entre los principales conflictos geopolíticos porque el Sistema Financiero se encuentra en la urgente necesidad de *descubrir* nuevos materiales, mecanismos y naturalezas financierizables para incorporar a los mercados de valores, y así poder ir reemplazando (o acompañando) al petróleo como productor sostenido de los flujos de liquidez monetaria, permitiéndole *imaginar* un crecimiento económico-financiero sostenible en un futuro sin hidrocarburos baratos.

4. Del Cambio Climático Al Aceleracionismo Extractivista: La Desposesión Extractivista De Latinoamérica Como El Reverso Del Proyecto Ecológico Europeo.

A principios de la década de 1990 desde los países centrales de Europa se comienza a plantear la cuestión del Cambio Climático y a generar cierto consenso alrededor de la necesidad de una reforma del sistema energético que modifique el patrón hegemónico por los Hidrocarburos, identificado como el principal responsable de las emisiones de Co₂ y del calentamiento global (Leite, Alves, Picchi, 2020). Este consenso va estableciendo la necesidad de encontrar otras fuentes de energía, las cuales se van desarrollando en las siguientes décadas hasta entrar en los últimos años en un proceso unificado de “Transición Energética”, que orienta el interés económico hacia el sector energético, pero bajo el estímulo de una reorientación hacia las Energías Renovables del sector eléctrico e hídrico, y en -supuesto- detrimento de las energías fósiles, con el fin de reducir las emisiones de Co₂ ².

Gráfico 4: Emisiones de Co₂ generadas por la actividad minera. Diferencia entre los años 2000 y 2019 en Europa y Latinoamérica.



2 https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/2021-twg_2-062321.pdf

<https://www.undp.org/energy/our-work-areas/energy-transition>

<https://unctad.org/sdg-costing/energy-transition>

Sin embargo, es evidente que estas políticas y estímulos económicos han implicado en la re-orientación de los capitales internacionales hacia los sectores extractivos de todo el Sistema Energético, pero expandiéndose a nuevos sectores de extracción vinculados a la producción de los materiales, minerales y energías propios del sector eléctrico, la minería, los biocombustibles y el hidrógeno verde (Honty, 2018; Fornillo, et.al, 2019). La expansión acelerada de las represas hidroeléctricas (Del Bene, Scheidel, Temper, 2018), la minería de cobre, oro, tierras raras y de Litio a gran escala, entre otras actividades relacionadas a la cadena de producción energética, no sólo han dejado un saldo aún mayores de emisiones de Co2 (Gráfico 4), sino también han trasladado los impactos ambientales desde el norte al sur global, provocando la aceleración de los impactos propios del calentamiento global y del cambio climático.

Simultáneamente a las primeras cumbres sobre el Cambio Climático, en la década de **1990-2000** comienzan a sucederse en Latinoamérica una serie de transformaciones económicas y reformas estructurales de los sistemas productivos y desarticulando diversos modos de producción previamente existentes (Svampa, M; Viale, E., 2017). El proceso de “Modernización” Neoliberal de las economías latinoamericanas que enmarcó esta década estuvo modelado y gestionado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, consolidando además nuevas estructuras y cambios institucionales que promovieron tanto los Tratados de Libre Comercio, como el crecimiento de las deudas externas, la concentración del capital en grupos económicos y el protagonismo del capital financiero en los intercambios monetarios internos, regionales e internacionales.

Durante esa década se llevan adelante una serie de transformaciones en la Región que se caracterizaron por las privatizaciones de los servicios públicos estatales -agua, luz, gas- quedando todos estos Recursos Naturales y estratégicos nuevamente en manos de empresas de servicios mayoritariamente europeas (Cepal, 1994) cuyas recientes privatizaciones de las casas matrices les había permitido la apertura de nuevos mercados y nuevas franquicias en toda Latinoamérica. España recupera su carácter de potencia mundial e ingresa al “primer mundo” durante su transición democrática a partir de la década de los 80s, profundizándose este proceso en los 90s mediante las privatizaciones de las empresas públicas de servicios en Latinoamérica que quedan bajo las principales empresas energéticas y de servicios españolas. A partir de entonces Repsol, Enel-Endesa, Aguas de Barcelona, Iberdrola (y sus filiales como Neoenergia en Brasil) tienen el control de gran parte de los recursos estratégicos energéticos en

Latinoamérica, permitiéndole a España contar con el acceso privilegiado a los mismos y poder proyectarse como una de las principales protagonistas de la Transición Energética a nivel europeo y global.

Las empresas de hidrocarburos que se encontraban bajo gestión estatal, por su parte, transformaron sus estructuras en modos muy diversos dentro de Latinoamérica. Las privatizaciones se llevaron adelante incluso mediante procesos de re-estatización, pero introduciendo a los Capitales Inversores extranjeros dentro de las dinámicas de extracción mediante concesiones, pactadas con las grandes empresas petroleras internacionales y las Instituciones Financieras (Gujardo, G. & Labrador, A., 2015; Rousseau, I. 2017; Walsh, 2023).

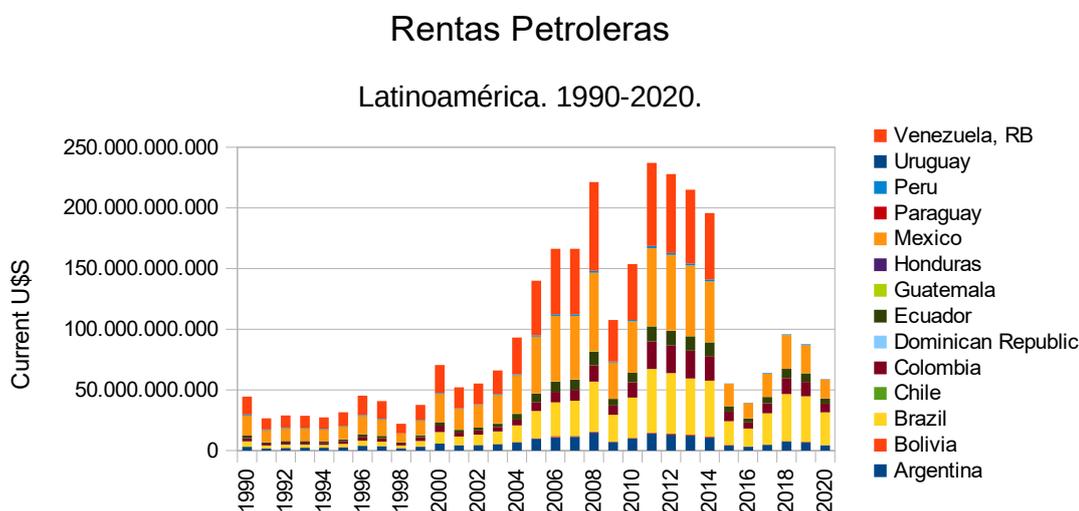
Al iniciar la siguiente década, a comienzos de los 2000's las economías latinoamericanas enfrentaron una serie de crisis financieras y económicas asociadas a la creciente fuga de capitales y a la imposibilidad de continuar pagando las deudas externas (Basualdo, 2017). Estas *crisis de saqueo financiero*, junto con el entramado institucional construido durante la década anterior, fueron generando las condiciones de posibilidad para la expansión consolidada y regionalmente integrada del modelo económico extractivista en todo el continente, promovido como un nuevo proceso de crecimiento productivo *neodesarrollista*.

El modelo de producción Neoextractivista se instaló en la región -de diversas maneras en cada país-, consolidándose en diferentes ciclos que se han sucedido y que desde el 2014 se encuentran frente a una fuerte crisis política, económica, social y ambiental que se expresa en la conflictividad presente en todo el continente (Egler, 2020). Este modelo productivo ha transformado no sólo las relaciones geopolíticas, geográficas y productivas (Slipak, 2019; León , Muñoz y Sánchez, 2020), sino también los ecosistemas y las composiciones de los suelos y de las aguas donde se ha ido expandiendo.

El Sistema Energético latinoamericano, por su parte, comenzó un proceso acelerado y planificado de transformación, con picos de crecimiento y decrecimiento acelerados de las Rentas aportadas hacia la economía (Gráfico 5), mediante la inyección de capitales externos, y las Integraciones Regionales producto de las nuevas rutas extractivo-productivas desarrolladas (Castro, 2012). Por un lado, México articula tratados de libre comercio y oleoductos hacia Norteamérica con Estados Unidos y Canadá, y hacia el Sur con los países de Centroamérica (Walsh, 2023). Por el otro, en Sudamérica se desarrolla el plan de Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA),

orientado a la articulación de la organización de la infraestructura técnica para el reordenamiento territorial, la expansión de las fronteras agrícola-industriales y la creación de rutas transnacionales³.

Gráfico 5: Rentas Petroleras en Latinoamérica entre los años 1990 y 2000 (en dólares corrientes)



Elaborado en base a Indicador "Oil Rents (% of GDP) * GDP on Current u\$S).
Fuente: Banco Mundial

Si bien se ha promovido en la Región como la esperada Integración Regional Latinoamericana para fortalecer nuestra soberanía, el objetivo del financiamiento y de las infraestructuras promovidas se han destinado a la amplificación de las fuerzas de producción extractivas (Kanai, 2016; Dijck, Barneveld, Gómez, Wallis, 2013). Las nuevas rutas construidas interconectan diferentes sectores productivos-extractivos de forma articulada y dirigida hacia los puertos de exportación⁴ y se construyen Gobernanzas industriales trans-estatales que reconfiguran los territorios según los ejes extractivos.

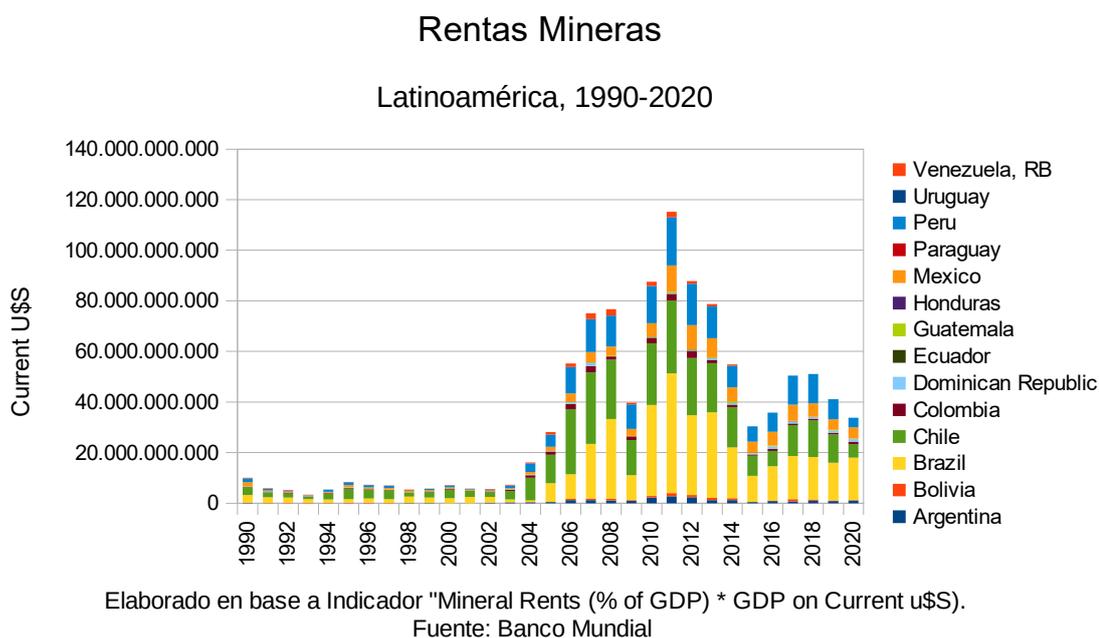
La minería por cobre, litio, tierras raras, oro y otros metales necesarios para la Transición Energética se ha expandido exponencialmente a partir de mediados de la década del 2000, sobre todo en Brasil, Chile, Perú y México, presionando a los países

3 IIRSA COCIPLAN, Agenda de Proyectos Prioritarios de Integración 2017.
<https://www.flipsnack.com/iirsa/informe-de-avance-de-la-api-2017-fdc5bjkh4.html>

4 https://www.iirsa.org/admin_iirsa_web/Uploads/Documents/api_anexo2_proyectos_api_mapas.pdf

vecinos (Nacif, 2015; Olivera, 2016; Parker, 2018; Leite, Alves, Picchi, 2020; León , Muñoz, Sánchez, 2020). Durante casi 10 años las rentas mineras inyectadas en las economías de estos países han aumentado las tributaciones estatales, las cuales fueron destinadas principalmente a la construcción de más infraestructura para el extractivismo pero también para las políticas públicas y sociales de contención frente a la gran transformación productiva y los masivos desplazamientos del campo a las ciudades.

Gráfico 6: Rentas Mineras en Latinoamérica entre los años 1990 y 2000 (en dólares corrientes).

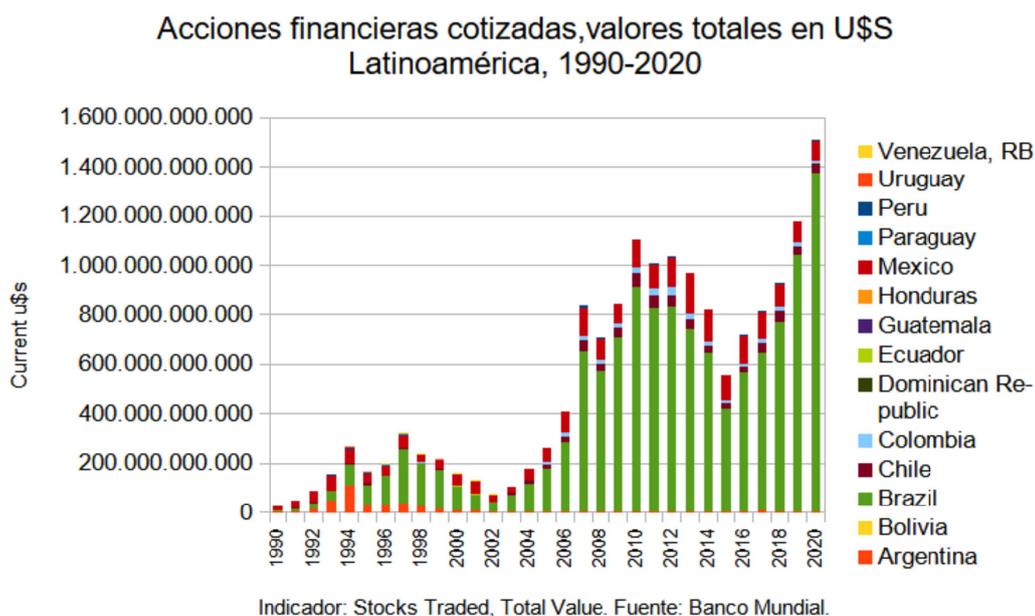


Sin embargo, como vemos en el Gráfico 6, este aporte de rentas mineras disminuye fuertemente a partir del 2014 en toda la región, a la vez que sabemos que los proyectos mineros se siguieron expandiendo con mayor intensidad después de ese año. Los focos de producción minera se han centrado sobre todo en la Amazonía y en la Región Andina -desde Chile hasta Colombia-, así como en el Triángulo del Litio entre las fronteras de Bolivia, Chile y Argentina, y en México, promovidas por las industrias de las Energías Renovables.

Frente a estos datos, debemos recordar el estrecho vínculo que existe entre la explotación de los Recursos Naturales, las Deudas Externas y el Sistema Financiero, cuya articulación da forma a las dinámicas del sector energético en Latinoamérica. Si observamos los siguientes gráficos podremos dimensionar el modo y la velocidad en

que los intercambios financieros se han multiplicado en el Siglo XXI, así como la relevancia que cobrado Brasil como País Emergente de la región y como centro financiero de Sudamérica. No es casual que de las 19 empresas que cotizan en el Latibex⁵, el índice financiero de las economías Latinoamericanas en las bolsas españolas, 12 sean de Brasil, 5 sean de México, una de Argentina (el Banco BBVA) y una de Perú (la minera Volcán), casi todas empresas y grupos económicos volcados al sector energético y minero. Es realmente destacable ver cómo hasta mediados de la década de 1990 las acciones cotizadas se distribuían entre los tres países más grandes de Latinoamérica (Argentina, México y Brasil), y cómo luego de las crisis de los 2000's crece *exponencialmente* el mercado financiero brasileño mientras Argentina se retrae y Chile y Colombia comienzan a tener un mercado financiero propio relevante.

Gráfico 7: Acciones financieras cotizadas en Latinoamérica entre los años 1990 y 2020 (valores totales en Dólares corrientes).

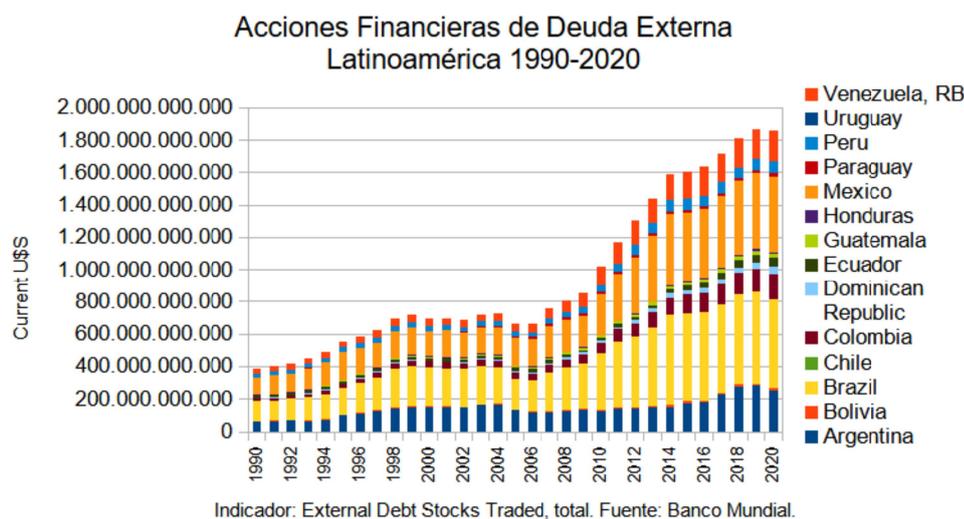


En estos años las acciones financieras de Deuda Externa han ido incrementando sostenidamente y sin pausa (Gráfico 8), al ritmo en el que han crecido las explotaciones extractivas y el arribo de las “inversiones” del capital internacional. Parte del pago de las deudas externas se hace bajo garantías de acceso a los recursos naturales, y por ello el aumento exponencial de los pagos de la deuda externa, disparados nuevamente desde

5 <https://www.latibex.com/esp/>

el año 2010, han crecido a la par en que han descendido las rentas que aportaban los recursos naturales y energéticos a las economías estatales, generando el actual proceso de recesión económica. Es decir, estamos frente a una fuga masiva de capitales y de recursos naturales y energéticos a nivel regional.

Gráfico 8: Acciones Financieras de Deuda Externa de los países Latinoamericanos entre los años 1990 y 2020 (en dólares corrientes).



Por etapas, en Latinoamérica hemos vuelto a las economías ya no sólo primarias, sino de tipo Enclave: territorios puntualizados de extracción de recursos naturales, cuyas riquezas monetarias se extraen a través del sistema de circulación del capital financiero, organizada mediante nuevas gobernanzas (Gereffi, Humphrey, Sturgeon, 2005), y que - siempre en coordinación con las elites político-económicas de los Estados latinoamericanos-, logran extraer la mayor cantidad de recurso y ganancia al mínimo costo posible. Si la fábrica extractivista es el territorio conquistado, el costo a reducir es su población y el capital de exportación es su naturaleza. Lo conflictiva que sea la extracción y exportación de los recursos naturales hará que las acciones cotizadas de los *commodities* suban o bajen de valor en las bolsas locales e internacionales del norte global. En los portales sobre inversiones se advierte que las inversiones de riesgo son aquellas que tienen rendimientos *variables* y donde la ganancia que devuelvan los fondos de inversión a sus inversores dependerá de la superación de los conflictos - sociales, políticos y ambientales- que generen las inversiones productivas y materiales concretas en los territorios.

Es por ello que el Aceleracionismo extractivista está directamente asociado a las conflictividades provenientes de la ampliación del territorio explotado, y éste ritmo productivo a la transformación de las condiciones demográficas y laborales, y al aumento de los impactos ambientales, los conflictos armados, las fuerzas represivas y los endeudamientos externos en el Sur Global.

5. El Green New Deal y la re-colonización Financiera de la Naturaleza

El Green New Deal⁶ o Pacto Verde Europeo es el programa -presentado en 2009 e implementado desde diciembre de 2019- para actualizar el modelo económico de la Unión Europea, cuyo nuevo objetivo es convertir a Europa en el “*primer continente climáticamente neutro de aquí a 2050*” a través de una transformación de sus bases energéticas y productivas. Se presenta como un programa de transformaciones productivas a escala global promovida por acuerdos internacionales y establecida por la *Agenda para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas para el 2030*, con el objetivo de mitigar las emisiones de los gases de efecto invernadero que producen el Cambio Climático⁷.

En este marco, el objetivo declarado de la **Transición Energética** es reducir las emisiones de Co2 a través del reemplazo de la producción y consumo de energías fósiles (Carbón, Gas y Petróleo) -que se consideran contaminantes y finitas- y son identificadas como las principales emisoras de Gases de Efecto Invernadero (GEI), por otras fuentes de energía consideradas limpias y renovables, centrándose especialmente en la producción de energía eléctrica, de biocombustibles y de hidrógeno verde. Con la Transición Energética se incorpora una nueva serie de fuentes de energía que amplían la demanda de recursos naturales y materias primas.

Por una parte, con el crecimiento del consumo eléctrico crecen otros sectores extractivos: 1) la demanda de Gas, ya que se utiliza como fuente primaria para la generación de electricidad; 2) la demanda de cobre por la ampliación acelerada de los cableados y la producción de transportes eléctricos; 3) la demanda de Litio para el almacenaje y transporte de la energía eléctrica; 4) la extracción de tierras raras que contengan minerales magnéticos, necesarios para las tecnologías eléctricas. Al ser un flujo, la energía eléctrica se transmite mediante cableados como los que existen entre

6 https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/european-green-deal_es

7 <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Marruecos-España-Francia, pero con la innovación tecnológica de las Baterías de Litio la electricidad puede convertirse en un bien acumulable (Kazimierski, M. 2018, 2019; Lacabana, 2018).

Algo que debemos destacar es la importancia que tiene el acceso a las Materias Primas Críticas (Critical Raw Materials) dentro del programa, reconocidas como fundamentales porque “a) *están presentes en toda la cadena de suministro; b) porque el progreso tecnológico moderno depende de un número creciente de Materias primas; c) y porque son relevantes para el Medioambiente ya que de ellas dependen las tecnologías utilizadas en las energías renovables*”.

Otra de las innovaciones de la Transición Energética es **el avance de la mercantilización del Agua** como bien devenido escaso -tanto por los impactos -contaminación y sequías- del mismo extractivismo, como por los impactos del Cambio Climático-. Las nuevas industrias extractivo-energéticas van generando un acaparamiento y consecuente crecimiento del estrés hídrico, así como graves conflictos con las comunidades locales y pueblos originarios (Jerez, B., Garcés, I., & Torres, R., 2021). En este sentido la disponibilidad de agua se encuentra afectada por:

- a) la producción de los biocombustibles agroindustriales que contaminan sistemáticamente el agua con los paquetes químicos -fertilizantes y herbicidas en grandes superficies territoriales;
- b) los proyectos mega-mineros que se instalan en las nacientes de las aguas de montaña y devuelven las aguas residuales contaminadas al ecosistema;
- c) el Litio que se extrae de salares que son humedales de montaña, acaparando el uso del agua;
- d) el fracking que para la extracción de petróleo demanda grandes cantidades y contaminación de las napas, así como las nuevas plataformas offshore sobre el mar producen recurrentes derrames;
- e) el Hidrógeno verde, que directamente sustrae agua pura de las napas más profundas, secándolas.
- f) El aumento de las Represas Hidroeléctricas y sus consecuentes cambios en la distribución territorial del agua.

Todas estas incorporaciones al mercado no podrían hacerse sin ***innovación fundamental*** dentro del Sistema Financiero: ***la producción de rentas financieras a través del Medioambiente, siendo el Cambio Climático su némesis de atracción polar.***

Según Tone Smith (2021), la Financiarización de la Naturaleza sucede mediante dos mecanismos simultáneos: por un lado, se integran nuevas naturalezas al mercado mientras, por otro, se comienzan a elaborar métricas que cuantifiquen financieramente los indicadores medioambientales para poder lanzarlos al mercado de las compensaciones (*offsetting*), a través de los nuevos Servicios Ecosistémicos (*Ecosystem Services*) (Reid, Mooney, Capistrano, 2006; Braat, de Groot, 2012). La lógica de las compensaciones consiste en permitir la continuidad de la destrucción medioambiental a través de la inversión en acciones/proyectos/instrumentos compensatorios (Smith, 2021), como las re-forestaciones -aunque puedan ser monocultivos de pino-, la formación de áreas de conservación llevadas a cabo por privados, e incluso la inversión en Energías Renovables (minería) e Hidroeléctricas. Así, no sólo el Capital Natural y los Servicios Ecosistémicos se pueden intercambiar en el mercado financiero por Derechos a la Contaminación (*pollution rights*) o Créditos de Biodiversidad (*biodiversity credits*), sino también otros proyectos extractivos considerados estratégicos para combatir el Cambio Climático, como la minería de cobre o de Litio.

En el territorio europeo es a través del **EU Emissions Trading System (EU ETS)** que se elaboran las métricas mediante las cuales se intercambian los nuevos productos financieros-ambientales. Como innovación organizacional del Sistema, **The Clean Development Mechanism (CDM)** es un mecanismo donde se crean los **CERs**, valores que se intercambian por toneladas de CO₂ emitidas. En este mercado las empresas de hidrocarburos compran CERs -derechos de emisión de Co₂- y los proyectos de energías renovables venden CERs por ser empresas o proyectos que “compensan” las emisiones, **específicamente localizados en Países en Desarrollo**⁸. De esta manera, el sistema energético de los hidrocarburos financia indirectamente la ampliación del sistema extractivo-energético hacia el área de las energías renovables en Latinoamérica y otras Regiones del Sur Global a través de las penalizaciones por emisiones de Co₂, devenidas valores de intercambio financiero.

Las Grandes Empresas Energéticas y Petroleras europeas participan como partes integrales dentro del Green New Deal⁹ y de los Acuerdos de Paris 2015, elaborando en este marco estrategias de coordinación de toda la cadena de valor, junto con la participación en los Organismos Internacionales y los Objetivos de Desarrollo

8 <https://unfccc.int/process-and-meetings/the-kyoto-protocol/mechanisms-under-the-kyoto-protocol/the-clean-development-mechanism>

9 <https://www.iberdrola.com/compromiso-social/que-es-european-green-deal>

Sostenible 2030 de las Naciones Unidas. Participan activamente del Pacto Global (UN Global Compact¹⁰), así como el European Raw Materials Alliance¹¹.

Gráfico 9: Rentas Petroleras en Europa entre los años 1990 y 2020 (en dólares corrientes)

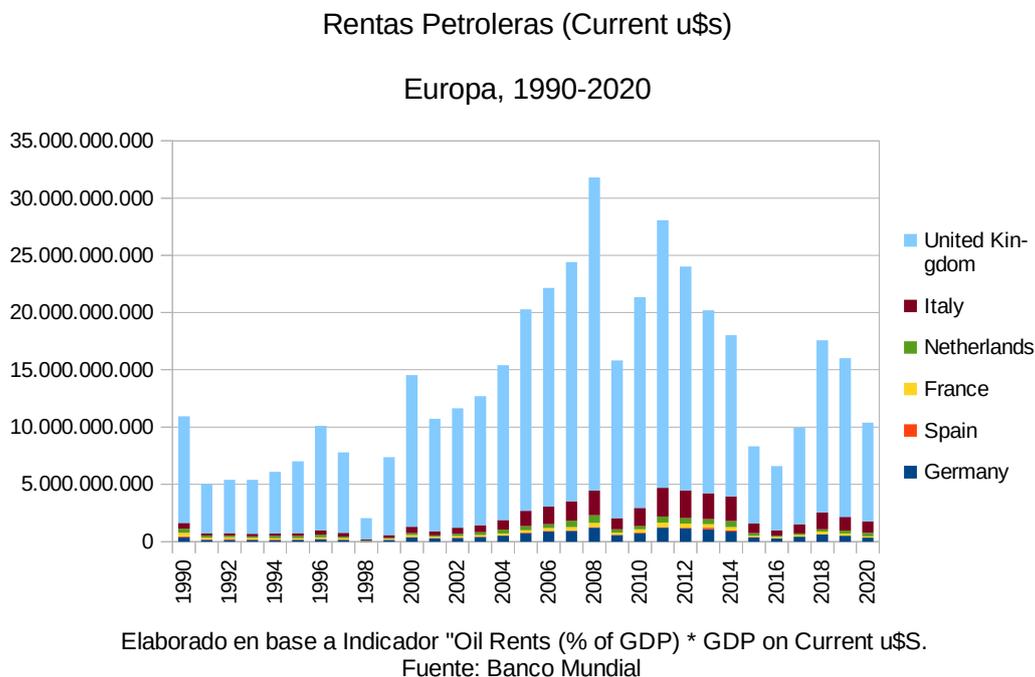
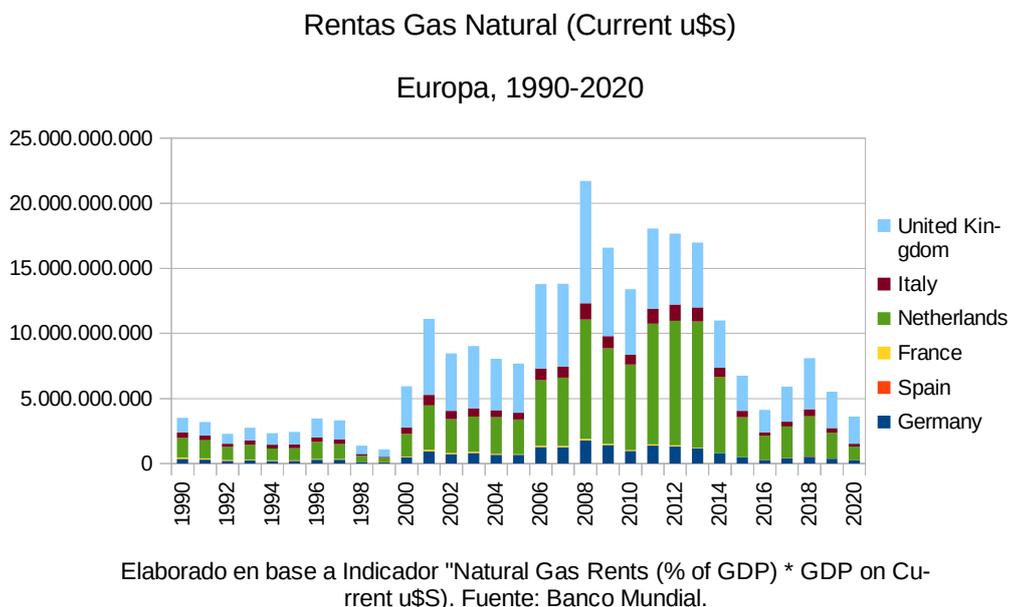


Gráfico 10: Rentas de Gas Natural en Europa entre los años 1990 y 2020 (en dólares corrientes)



10 <https://unglobalcompact.org/>

11 <https://erma.eu/>

A través de los mecanismos del mercado de Emisiones -junto a otros mercados medioambientales- las grandes empresas energéticas hidrocarburíferas financian indirectamente los proyectos de las Energías Renovables, incluso la mega-minería, que en este nuevo modelo energético pasa a ser considerada como un sector indispensable dentro del proceso de Transición Energética, integrándose a la dinámica financiera de este último.

Estas empresas aportan, por un lado, tributaciones hacia el Reino Unido, la Unión Europea y los Estados donde residen la casas matrices, mientras por el otro inyectan de Capital Financiero los mercados bursátiles europeos y estadounidenses, retornando con los beneficios de sus sucursales y de sus inversiones extractivas en el Sur Global. Si tomamos a los **Fondos Next Generation** que se están repartiendo desde la Unión Europea, veremos que su fuente de financiamiento directamente proviene del Sector Energético-Financiero, y que a través de estos Fondos se financian las innovaciones tecnológicas y los estímulos a las industrias y al proceso de **Digitalización**, dándole la distintiva forma empresarial a las contemporáneas Start Ups y controlando así la emergencia de las nuevas tecnologías adecuadas a las nuevas fuentes energéticas. La circularidad del modelo es plena cuando estas empresas energéticas logran, invirtiendo en compensaciones y en energías renovables, recuperar lo volcado tributariamente hacia los Estados o hacia la Unión Europea, garantizando nuevos ciclos de acumulación.

6. Conclusiones

Luego de la Crisis del 2008 y de la implementación del Green New Deal, el Sistema Financiero europeo se actualizó mediante una transferencia de capitales hacia el sector energético-extractivo y su nuevo ecosistema internacional de valoración, lo que ha impactado negativamente en Latinoamérica, donde se la principal consecuencia ha sido la profundización de la pérdida de soberanía económica debido al crecimiento de los endeudamientos externos y los atamientos hacia las Inversiones Directas Extranjeras, así como se ha profundizado la pérdida de soberanía política y territorial, absorbiendo el incremento en los impactos socio-ambientales que hemos presentado previamente.

Poner de relieve estas dimensiones supone repensar los mecanismos que se están implementando actualmente para detener los avances del Cambio Climático, cuyos

resultados estarían siendo acondicionar el sistema para adaptarse a las nuevas condiciones medioambientales antropocénicas y reciclar las capacidades de acumulación de Capital.

El Green New Deal es un modelo productivo que será difícil de identificar y confrontar por el contraste entre los objetivos declarados de sus propuesta y los impactos reales de su implementación en estas últimas décadas (Voskoboynik, D. M., & Andreucci, D., 2022). La intervención de nuevos actores intermediando las relaciones Norte-Sur hacen más compleja la trazabilidad de las apropiaciones desiguales. Estas particularidades generarán nuevos desafíos frente a las demandas de justicia climática y territorial que se están elaborando en Latinoamérica como respuesta a los efectos del modelo Neoextractivista.

Como Modelo Productivo construido en base a acuerdos de libre comercio, el desarrollo de nuevas tecnologías, la ampliación de otras fuentes de energía y la consecuente dependencia de nuevas materias primas estratégicas y expansiones extractivas hacia mercados neocolonizados, nuestro objetivo aquí ha sido analizar cómo funcionan el Green New Deal y su política de Transición Energética, y cómo éstos proyectos generan las bases para la re-actualización de los procesos de acumulación europeos sobre las economías Latinoamericanas, devolviéndole un enorme excedente en Rentas Financieras y una nueva razón civilizatoria a su poder global a través de una nueva cultura ambiental acondicionada a un territorio que ha delegado en otros la actividad productiva y, sobre todo, la actividad extractiva de mayor impacto ambiental, hacia regiones del Sur Global, entre ellas, Latinoamérica.

7. bibliografía

- Adger, W. (2006). Vulnerability. *Global Frontalmente Change*. 16. 268-281.
10.1016/j.gloenvcha.2006.02.006.
- Argento, Melisa; Puente, Florencia (2019) Entre el boom del litio y la defensa de la vida: Salares, agua, territorios y comunidades en la región atacameña; *El Colectivo*; 2; 2019; 173-223
- Arsel, M., Hogenboom, B., & Pellegrini, L. (2016). The extractive imperative in Latin America. *The Extractive Industries and Society*, 3, 880-887.
- AVANESSIAN, Armen y REIS, Mauro, comps. (2017) “Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo” Caja Negra, Buenos Aires, 2017. ISBN 10: 9871622589 / ISBN 13: 9789871622580.
- Baldwin R (2013) Global supply chains: why they emerged, why they matter, and where they are going. In Elms DK, Low P (eds) *Global value chains in a changing world*. Geneva
- Basualdo, Eduardo (2017). *Endeudar y Fugar. “Un análisis de la historia económica argentina, desde Martínez de Hoz hasta Macri”*, Siglo XXI Editores.
- Bebbington, A. (2015). Political Ecologies of Resource Extraction: Agendas Pendientes. *European Review of Latin American and Caribbean Studies / Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y Del Caribe*, 100, 85–98.
<http://www.jstor.org/stable/43673540>
- Bebbington, A., & Bury, J. (Eds.). (2013). *Subterranean Struggles: New Dynamics of Mining, Oil, and Gas in Latin America*. University of Texas Press.
- Bebbington, A., Abdul-Gafaru, A., Humphreys Bebbington, D., Hinfelaar, M., Sanborn, C., Achberger, J., Huber, C. G., Hurtado, V., Ramirez, T., & Odell, S. D. (2018). *Governing Extractive Industries: Politics, Histories, Ideas*. (1st ed.) Oxford University Press. <https://global.oup.com/academic/product/governing-extractive-industries9780198820932?cc=gb&lang=en&>
- Braat, L. C., & de Groot, R. (2012). The ecosystem services agenda: bridging the worlds of natural science and economics, conservation and development, and public and private policy. *Ecosystem Services*, 1(1), 4–15.
<https://doi.org/10.1016/J.ECOSER.2012.07.011>
- Cardoso, F. H. y Faletto, E. 1971. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Castro, E. (2012). *Expansão da fronteira, megaprojetos de infraestrutura e integração sul-americana*. Caderno CRH.
- Cepal (1994). *La Crisis de la Empresa Pública, las Privatizaciones y la Equidad Social. Proyecto de Reformas de Política Pública*. Cepal / Gobierno de los Países Bajos. Serie Reformas de Política Pública N°26. Santiago de Chile, 1994.
- Composto, Claudia (2012) *Acumulación por despojo y neoextractivismo en América Latina. Una reflexión crítica acerca del Estado y los movimientos socio-ambientales en el nuevo siglo*. *Astrolabio*, 8 (2012), pp. 330-341
- Del Bene, Daniela & Scheidel, Arnim & Temper, Leah. (2018). More dams, more violence? A global analysis on resistances and repression around conflictive dams

- through co-produced knowledge. *Sustainability Science*. 13. 10.1007/s11625-018-0558-1.
- Dijck, Pitou & Barneveld, B. & Gómez, S.O.R. & Wallis, M.. (2013). The Impact of the IIRSA Road Infrastructure Programme on Amazonia. The Impact of the IIRSA Road Infrastructure Programme on Amazonia. 1-294. 10.4324/9780203084021.
- Dür, Andreas; Eckhardt, Jappe; Poletti, Arlo (2020) Global value chains, the anti-globalization backlash, and EU trade policy: a research agenda, *Journal of European Public Policy*, 27:6, 944-956, DOI: 10.1080/13501763.2019.1619802
- Egler, Claudio (2020) .Crisis y transición energética en América del Sur. CIST2020- Population, temps, territoires, Collège international des sciences territoriales (CIST), Nov 2020, Paris-Aubervilliers, Francia. pp.329-332. hal-03114080
- Féliz, Mariano; Melón, Daiana Elisa; Beyond the Green New Deal? Dependency, racial capitalism and struggles for a radical ecological transition in Argentina and Latin America; Pergamon; *Geoforum*; 12-2022; 1-10
- Fisher Kowalski, M.; Krausmann, F.; Pichler P.; Schaeffer, R.; Stadler, S. (2023). “Great transformations: Social revolutions erupted during energy transitions around the world, 1500–2013”. *Energy Research & Social Science* N.º 105, 2023.
- Fornillo, Bruno [et al.] (2019) Litio en Sudamérica. Geopolítica, energía y territorios / Coordinación general de Bruno Fornillo. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo; CLACSO; IEALC - Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, 2019.
- Gago, V., Mezzadra, S. (2015) Para una crítica de las operaciones extractivas del capital. Patrón de acumulación y luchas sociales en el tiempo de la financiarización, in “Nueva sociedad”, 255 [enero-febrero 2015], pp. 38-52.
- Gereffi, G. (2015). América Latina en las cadenas globales de valor y el papel de China.
- Gereffi, Gary; Humphrey, John; Sturgeon, Timothy (2005) The governance of global value chains, *Review of International Political Economy*, 12:1, 78-104, DOI:10.1080/09692290500049805
- Giarraca, Norma (2006), “Territorios en Disputa: Los bienes naturales en el centro de la escena” en *Revista Realidad Económica*, N° 217, Buenos Aires.
- Giordano, Pedro Martín (2023). «La reconstrucción del método funcional en las teorías de Talcott Parsons y Niklas Luhmann». *Papers*, 108 (2), e2953. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2953>.
- Guajardo G., Labrador Sánchez A., Guerrero O. et al. (2015) *La Empresa Pública En México Y América Latina : Entre El Mercado Y El Estado*. Primera edición ed. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades : Instituto Nacional de Administración Pública A.C; 2015.
- Gudynas, Eduardo (2012) “Desarrollo, extractivismo y postextractivismo”, en memorias del “Seminario Andino. Transiciones, post extractivismo y alternativas al extractivismo en los países andinos, (2012), pp. 199

- Gudynas, Eduardo (2018). *Extractivisms Tendencies and consequences: Reframing Latin American Development*. Ronaldo Munck and Raúl Delgado Wise, eds. Routledge, 2018.
- Guerrero, Ana Lía [et al.] (2020) *Energía y desarrollo sustentable : transiciones energéticas en América Latina / ; editado por Eliana Canafoglia ... [et al.]*. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020. Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)
- Hamouchene, H., & Sandwell, K. (Eds.). (2023). *Dismantling Green Colonialism: Energy and Climate Justice in the Arab Region* (1st ed.). Pluto Press.
<https://doi.org/10.2307/jj.7583922>
- Harvey, David (2005). “El nuevo Imperialismo. Acumulación por Desposesión”. CLACSO, 2005.
<https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/16193>
- Hofmann, S., & Caprabán Duarte, M. C. (2021). Gender and natural resource extraction in Latin America: Feminist engagements with geopolitical positionality. *European Review of Latin American and Caribbean Studies / Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y Del Caribe*, 111, 39–63.
<https://www.jstor.org/stable/48621865>
- Honty, Gerardo (2018). Nuevo extractivismo energético en América Latina. *Ecuador Debate*, 105: 48-67.
- Jerez, B., Garcés, I., & Torres, R. (2021). Lithium extractivism and water injustices in the Salar de Atacama, Chile: The colonial shadow of green electromobility. *Political Geography*.
- Kanai, J. Miguel (2016) The pervasiveness of neoliberal territorial design: Cross-border infrastructure planning in South America since the introduction of IIRSA, *Geoforum*, Volume 69, 2016, Pages 160-170, ISSN 0016-7185,
<https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2015.10.002>.
- Kazimierski, Martin Ariel (2018). «Almacenamiento energético Frente Al Inminente Paradigma Renovable: El Rol De Las baterías Ion-Litio Y Las Perspectivas sudamericanas/Energy Storage towards the Imminent Renewable Paradigm: The Role of Ion-Lithium Batteries and South American Perspectives». *Letras Verdes. Revista Latinoamericana De Estudios Socioambientales*, n.º 23 (febrero):108-32.
<https://doi.org/10.17141/letrasverdes.23.2018.3055>.
- Kazimierski, Martín, et al. (2019)“Transición Energética, Principios y Retos: La Necesidad de Almacenar Energía y El Potencial de La Batería Ion-Litio.” *Litio En Sudamérica: Geopolítica, Energía y Territorios*, edited by Bruno Fornillo, CLACSO, 2019, pp. 25–50. JSTOR, <http://www.jstor.org/stable/j.ctvtwx25t.5>. Accessed 13 Nov. 2023.
- Kim, Jeayoon; Park, Kwangwoo, (2016) Financial development and deployment of renewable energy technologies, *Energy Economics*, Volume 59, 2016, Pages 238-250, ISSN 0140-9883, <https://doi.org/10.1016/j.eneco.2016.08.012>.
- Kosacoff, Bernardo; López, Andrés (2008) América Latina y las Cadenas Globales de Valor: debilidades y potencialidades *Journal of Globalization, Competitiveness & Governability / Revista de Globalización, Competitividad y Gobernabilidad / Revista de Globalização, Competitividade e Governabilidade*, vol. 2, núm. 1, 2008, pp. 18-32

- Lacabana, M. (2018). Introducción : litio, territorio, ambiente y globalización. *Revista de ciencias sociales*, 10(34), 17-47. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1733>
- Leite, A.C., Alves, E.E., & Picchi, L. (2020). A cooperação multilateral climática e a promoção da agenda da transição energética no Brasil. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 54.
- León M., Muñoz C. y Sánchez J. (eds.) (2020) , “La gobernanza del litio y el cobre en los países andinos”, Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/124), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020.
- Luhmann, Niklas. “Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo” *Anthropos* ; México: Universidad; Iberoamericana; Santiago de Chile: Instituto de Sociología. Pontificia Universidad Católica de Chile, 1997
- Luxemburgo, Rosa: *La acumulación del capital*. Buenos Aires. S/N, [1913] 1968.
- Machado Aráoz, Horacio (2013) *Crisis Ecológica, conflictos medioambientales y orden neocolonial. Las paradojas de NuestrAmérica en las fronteras del extractivismo*. REBELA, v. 3, n.1, 2013.
- Meadowcroft, J. (2009). What about the politics? Sustainable development, transition management, and long term energy transitions. *Policy Sciences*, 42(4), 323–340. <http://www.jstor.org/stable/40586543>
- Merlinsky, Maria Gabriela (2015) “Los conflictos ambientales y el debate público sobre el desarrollo en Argentina”. *Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias; Ciencia e Investigación*; 65; 3; 8-2015; 5-17
- Mitchell, Timothy. (2011). *Carbon democracy : political power in the age of oil* . London ; New York: Verso.
- Nacif, F. (2015), “Litio en Argentina: de insumo productivo a commodity minero”, en Nacif, F. y M. Lacabana, *ABC del litio sudamericano. Soberanía, ambiente, tecnología e industria*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes / CCC, pp. 219-291.
- Newell, P., & Paterson, M. (2010). *Climate capitalism: global warming and the transformation of the global economy*. Cambridge University Press.http://www.cambridge.org/gb/knowledge/isbn/item3780040/?site_locale=en_GB
- Newell, Peter & Daley, Freddie & Mikheeva, Olga & Peša, Iva. (2023). Mind the gap: The global governance of just transitions. *Global Policy*. 14. 425-437. 10.1111/1758-5899.13236.
- Nkrumah, K. (1965). *Neo-Colonialism, the Last Stage of Imperialism*. London: Thomas Nelson & Sons, Ltd.
- Olivera Andrade, M (2016), *La industrialización del litio en Bolivia. Un proyecto estatal y los retos de la gobernanza, el extractivismo histórico y el capital internacional*, La Paz, UNESCO/CIDES.
- PARKER, C. (2018) “Energy Transition in South America: Elite’s Views In The Mining Sector, Four Cases Under Study”. *Ambiente & Sociedade*. São Paulo. Vol. 21, 2018

- Pérez, Carlota (2002), *Revoluciones tecnológicas y capital financiero*, México, Siglo XXI editores.
- Quijano, Aníbal (2000) “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en Lander, Edgardo (comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (Buenos Aires: CLACSO) p. 246. En: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/quijano.rtf>>.
- Quijano, Aníbal. (1993). “América Latina en la Economía Mundial”. *Problemas del desarrollo*, 24(95), pp. 43-59, (México: UNAM), octubre-diciembre.
- Reid, W., Mooney, H., Capistrano, D. et al (2006) Nature: the many benefits of ecosystem services. *Nature* 443, 749 (2006). <https://doi.org/10.1038/443749a>
- Roelnik, Raquel (2021). *La Guerra de los Lugares. La colonización de la Tierra y la Vivienda en la Era de las Finanzas*. 1ª Edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo; Santiago de Chile: Lom Ediciones, 2021.
- Rousseau, Isabelle (2017). “Dinámicas y evolución de las compañías petroleras latinoamericanas” en Ruiz, C. A. D., Guajardo, G., & Labrador, A. “La empresa pública en México y en América Latina: Entre el mercado y el estado”. *Enterprise & Society*, 18(2), 2017
- Sadorsky, Perry. (2010). The Impact of Financial Development on Energy Consumption in Emerging Economies. *Energy Policy*. 38. 2528-2535. [10.1016/j.enpol.2009.12.048](https://doi.org/10.1016/j.enpol.2009.12.048).
- Schaffartzik, A., Mayer, A., Eisenmenger, N., Krausmann, F. (2016). Global patterns of metal extractivism, 1950–2010: Providing the bones for the industrial society's skeleton. *Ecological Economics* 122, 101-110. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2015.12.007>.
- Slipak, A. M., Reveco, S. U., Argento, M., Gamba, M., Kazimierski, M., Puente, F., Romeo, G., Santos, E., Slipak, A., Urrutia, S., & Zicari, J. (2019). Historias de la extracción, dinámicas jurídico-tributarias y el litio en los modelos de desarrollo de Argentina, Bolivia y Chile. In B. Fornillo (Ed.), *Litio en Sudamérica: Geopolítica, energía y territorios* (pp. 83–132). CLACSO. <http://www.jstor.org/stable/j.ctvtwx25t.7>
- Smith, Tone. (2021). “Financialisation of Nature”. WU Vienna University of Economics and Business. SRE - Discussion Papers No. 08/2021
- Sovacool, B. K. (2021). Who are the victims of low-carbon transitions? Towards a political ecology of climate change mitigation. *Energy Research & Social Science*, 73, 101916. doi:<https://doi.org/10.1016/j.erss.2021.101916>
- Stöllinger, R. (2016) Structural change and global value chains in the EU. *Empirica* 43, 801–829. <https://doi.org/10.1007/s10663-016-9349-z>
- Svampa, M (2008). "La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes". En: M. Svampa. *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Svampa, M. (2012), “Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina”, *OSAL*, N° 32, septiembre, pp. 15-38.
- Svampa, M.; Viale, E (2014). “Maldesarrollo: La Argentina del extractivismo y el despojo”. Buenos Aires : Katz. (Conocimiento ; 3088). En *Memoria Académica*.

- Disponible en:
<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1260/pm.1260.pdf>
- Svampa, Maristela (2022). “Extractivism and Neo Extractivism”. En Handbook of Environmental Critical Politics, ELGAR HANDBOOKS IN ENERGY, THE ENVIRONMENT AND CLIMATE CHANGE, 2022.
- SVAMPA, Maristella (2019) El Antropoceno como diagnóstico y paradigma. Lecturas globales desde el Sur Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 24, núm. 84, 2019 Universidad del Zulia, Venezuela Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27961130004> DOI:
<https://doi.org/10.5281/zenodo.2653161>
- Svampa, Maristella; Viale Trazar, Enrique (2017). “Continuidad y radicalización del neoextractivismo en Argentina”; Perfiles Económicos N°3, Julio 2017.
- Valencia, Sayak (2010). “Capitalismo Gore”. Editorial Melusina, 2010. EAN: 9788496614871
- Voskoboynik, D. M., & Andreucci, D. (2022). Greening extractivism: Environmental discourses and resource governance in the ‘Lithium Triangle’. Environment and Planning E: Nature and Space, 5(2), 787-809. <https://doi.org/10.1177/25148486211006345>
- Wagner, Peter (2022) “The triple problem displacement: Climate change and the politics of the Great Acceleration”. European Journal of Social Theory, 2022.
- Walsh, Anibal (2023). Imperialismo, hegemonía y dependencia. La privatización de PEMEX en México (1970-2018) . Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México. CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX, marzo de 2023